

## EL TORNAVIAJE DE URDANETA

La expedición zarpa el 21 de noviembre de 1564, del Puerto de La Navidad, en Nueva España, con destino a Filipinas, a las órdenes de López de Legazpi y siguiendo uno de los derroteros propuestos por Urdaneta.

Como ya hemos comentado en el documento del mes de octubre, en este viaje nada se deja a la improvisación.

En enero tocan una isla que, según acertadamente indicó Urdaneta, era Guam, aunque los pilotos de la expedición creían que era Filipinas, donde no llegarían hasta el 13 de febrero de 1565. No obstante, el viaje de ida no tuvo grandes problemas pero ¿y la vuelta? Aquí vino la genial intuición de Urdaneta: volver a Méjico, no por el camino de ida, sino desviándose hacia el norte, donde esperaba encontrar vientos del oeste, semejantes a los que encontró Colón en su regreso.

Mientras Legazpi prosigue en su empresa de afianzarse en las Filipinas, Urdaneta zarpa, el 9 de junio, con la nave San Pedro, rumbo a América pero ganando latitud. El 22 de agosto están ya a 34º N; llegan hasta casi 40º N, a mediados de septiembre están bajando por las costas americanas y al amanecer del primero de octubre están frente al puerto mejicano de Navidad, y ocho días más tarde atraca en el puerto de Acapulco.

Con ello se descubrió la circulación de los vientos en el anticiclón del Pacífico, al quedar comprobado que, en bajas latitudes reinaban vientos del este, y de poniente en latitudes superiores, cerrándose así la circulación de una célula anticiclónica, en la que los vientos siguen en nuestro hemisferio el giro de las agujas del reloj.

El 8 de octubre de 1565, en la bahía de Acapulco, quedaba abierta la ruta que daría origen a la primera línea comercial entre los continentes de Asia y América.

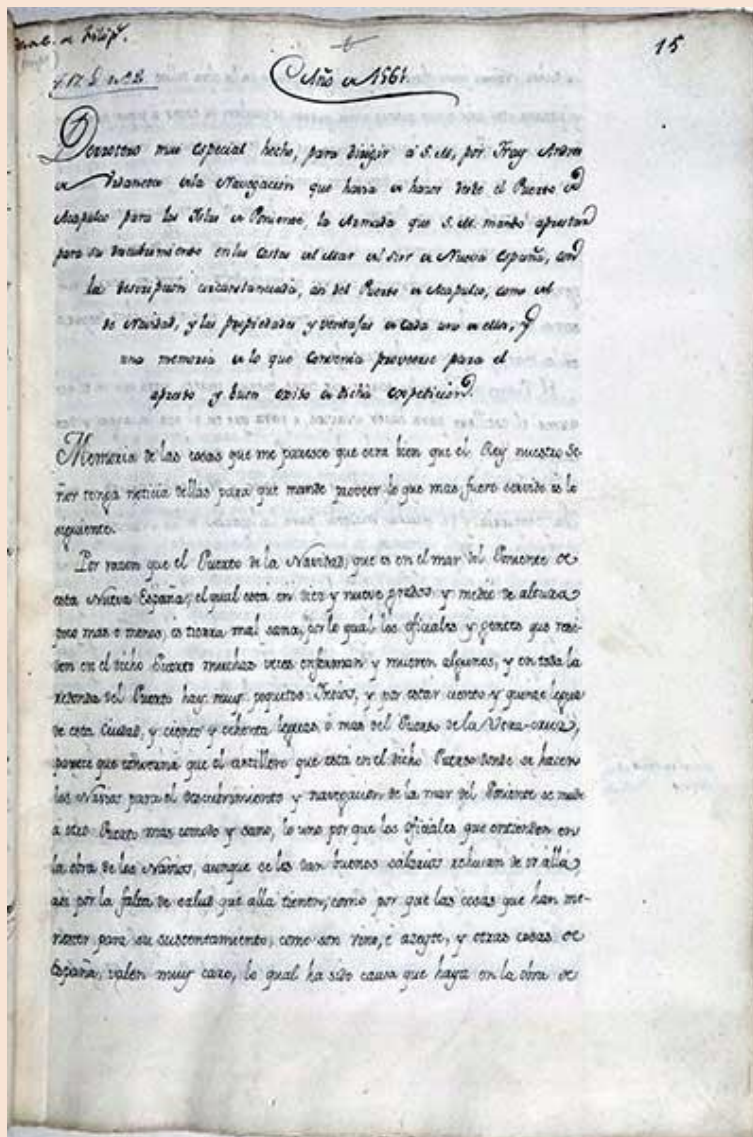
La ruta que Andrés de Urdaneta descubrió, en 1565, estuvo vigente durante 250 años a través del Galeón de Manila hasta que en 1815 se clausuró, con la salida del último galeón de esta línea regular denominado “Magallanes”, debido a la existencia de nuevos itinerarios y la pérdida de mercado.

## LOS DOCUMENTOS

Al morir, el 3 de junio de 1568 en el convento de San Agustín, en México, donde fue sepultado, dejó escritas unas valiosas *relaciones de sus expediciones*, con diversos comentarios acerca de los viajes que había realizado alrededor del mundo:

-“*Relación sumaria del viaje y sucesos del comendador Loaisa desde 24 de julio 1525*”, entregada el día 4 de septiembre de 1536 a D. Macías del Poyo, en la ciudad de Valladolid.

-“*Relación escrita y presentada al Emperador por Andrés de Urdaneta de los sucesos de la armada del comendador Loaisa, desde 24 de julio 1525 hasta el año de 1535*” entregada el día 26 de febrero de 1537.



-“Derrotero de la navegación que había de hacer desde el puerto de Acapulco para las islas de poniente la armada que S.M mandó aprestar para su descubrimiento en las costas del mar del sur de Nueva España, con la descripción de dicho puerto y el de Navidad, y las propiedades y ventajas de cada uno de ellos; y al fin una Memoria de lo que convenía proveerse para el apresto y buen éxito de esta expedición” que escribió al Rey en el año 1561, y que aquí presentamos como documento del mes

-Por último, la demostración ante el Rey de su forma de ver el tema de las islas Filipinas, que obligó a Felipe II a concertar una reunión de expertos, de lo que existe una memoria documental que contiene todas aquellas opiniones y pareceres que se dieron: “ocho pareceres dados por este y otros cosmógrafos en 1566 y 1567, sobre si las islas Filipinas estaban comprendidas en el empeño que el emperador había hecho al rey de Portugal, y si las del Maluco y otras estaban en la demarcación de Castilla”.

Realizado por: Dra. Carmen Torres López. Servicio Educativo y Cultural del Órgano de Historia y Cultura Naval.